



RIOS DE AGUA VIVA

VOL 2 NUMERO 1

ESCUCHANDO LA VOZ DE DIOS

OSCAR SANCHEZ

01 AGOSTO 2004

ESCUCHANDO LA VOZ DE DIOS

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12:21)

La Biblia dice que se puede vencer el mal con el bien pero esto solo se logra si nos dejamos guiar por el Espíritu. Debemos tener cuidado de las cosas que el mundo nos ofrece. Muchas de estas cosas nos pueden conducir al mal.

El avisado ve el mal y se esconde; Mas los simples pasan y reciben el daño. (Proverbios 22:3)

Debemos aprender esta verdad, y debemos aprender a identificar el mal para poder apartarnos de el, pero esto solo se logra cuando nos dejamos guiar por el Espíritu Santo. Cuanto tomamos decisiones sin contar con el Espíritu Santo, fracasamos. ¿Qué debemos hacer para apartarnos del mal? A continuación vamos a aprender unos consejos que podemos encontrar en la Palabra de Dios.

Aprenda a escuchar la voz de Dios. *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. (Juan 10:27-28).* ¿Según Jesús, quienes son los que escuchan Su voz? Se necesita ser oveja para escuchar la voz de Dios. Una oveja es dócil y sutil al llamado del pastor. Jesús es el Buen Pastor; El conoce cada una de Sus ovejas pero las ovejas deben aprender a conocerlo a El. Y no solo a conocerlo, sino a seguirlo. Debemos seguirlo con absoluta confianza para poder ser guiados por El. ¿Que clase de oveja eres tú? ¿Qué voz es la que estas escuchando? ¿A quien estas siguiendo? Si crees que estas siguiendo religiones o leyes, es tiempo que aprendas a escuchar la voz de Jesús para que puedas seguirlo y puedas andar en victoria.

No se desvíe del camino. *Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Juan 14:6).* Muchos se pierden porque se apartan del camino, poniendo la mirada en el hombre, la religión o las costumbres; y aun en el dinero. ¿Dónde esta poniendo la mirada usted?

Recuerde que Jesús es el único camino. Si nos desavía nos podemos fracasar. Un ejemplo de apartarse del camino que Dios nos ha mostrado lo encontramos en el primer libro de Reyes, capítulo 13.

¹¹ Moraba entonces en Bet-el un viejo profeta, al cual vino su hijo y le contó todo lo que el varón de Dios había hecho aquel día en Bet-el; le contaron también a su padre las palabras que había hablado al rey. ¹² Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fue? Y sus hijos le mostraron el camino por donde había regresado el varón de Dios que había venido de Judá. ¹³ Y él dijo a sus hijos: Ensilladme el asno. Y ellos le ensillaron el asno, y él lo montó. ¹⁴ Y yendo tras el varón de Dios, le halló sentado debajo de una encina, y le dijo: ¿Eres tú el varón de Dios que vino de Judá? El dijo: Yo soy. ¹⁵ Entonces le dijo: Ven conmigo a casa, y come pan. ¹⁶ Más él respondió: No podré volver contigo, ni iré contigo, ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar. ¹⁷ Porque por palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan ni bebas agua allí, ni regreses por el camino por donde fueres. ¹⁸ Y el otro le dijo, mintiéndole: Yo también soy profeta como tú, y un ángel me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Tráele contigo a tu casa, para que coma pan y beba agua. ¹⁹ Entonces volvió con él, y comió pan en su casa, y bebió agua. ²⁰ Y aconteció que estando ellos en la mesa, vino palabra de Jehová al profeta que le había hecho volver. ²¹ Y clamó al varón de Dios que había venido de Judá, diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al mandato de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te había prescrito, ²² sino que volviste, y comiste pan y bebiste agua en el lugar donde Jehová te había dicho que no comieses pan ni bebieses agua, no entrará tu cuerpo en el sepulcro de tus padres. ²³ Cuando había comido pan y bebido, el que le había hecho volver le ensilló el asno.

El avisado ve el mal y se esconde; Mas los simples pasan y reciben el daño.

²⁴ Y yéndose, le topó un león en el camino, y le mató; y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno junto a él, y el león también junto al cuerpo. ²⁵ Y he aquí unos que pasaban, y vieron el cuerpo que estaba echado en el camino, y el león que estaba junto al cuerpo; y vinieron y lo dijeron en la ciudad donde el viejo profeta habitaba. ²⁶ Oyéndolo el profeta que le había hecho volver del camino, dijo: El varón de Dios es, que fue rebelde al mandato de Jehová; por tanto, Jehová le ha entregado al león, que le ha quebrantado y matado, conforme a la palabra de Jehová que él le dijo. (1 Reyes 13:11-26).

Este profeta se le encomendó cumplir con una misión. Se le ordeno volver por el mismo camino que había andado y se le dijo que no podía comer nada en aquel lugar. Pero este profeta se dejó engañar por un viejo profeta de aquel lugar y hasta comió con él, descumpliendo la orden que Dios le había dado, y regreso por otro camino. ¿Sabes que sucedió? Que le apareció un león y lo despedazo. La consecuencia de apartarse del camino y desobedecer con la voz de Dios lo llevo a la muerte.

Tal vez tú y yo alguna vez nos desapartamos del camino, pero por la gracia de Dios a través de su Amado Hijo no hemos sido consumidos. Debemos seguir el único camino, que es Cristo Jesús ya que cuando andamos en el camino también andamos en la verdad y la recompensa de esto es la vida. Amado hermano, no te apartes del camino; sigue adelante y nunca te desvíes.

Dije que el Espíritu Santo te guiará. *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.* (Juan 16:13). Cuando tú eres guiado por el Espíritu no debes tener temor al fracaso pues el Espíritu Santo jamás te va a guiar hacia el mal. Tú y yo somos hijos del Dios vivo por medio de Cristo. Tenemos el mejor Padre que se preocupa por nosotros. Como todo buen Padre amoroso jamás va a dejar que nos pase algo malo. Aunque El permite que pasemos por pruebas, El nunca nos abandona y nunca nos dejara solo. Cuando somos guiados por El, somos reconocidos como Sus hijos. *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos! ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.* (Romanos 8:14-17)

Termino esta enseñanza con un ejemplo que me contó un amigo cristiano. Es un ejemplo de como podemos escuchar la voz de Dios. Cuando este amigo no conocía a Dios, le gustaba mucho andar en las ferias con un amigo que el tenia. En cierta ocasión fueron a una feria en el campo, donde se llevaba a cabo un juego que se llamaba "Quitele la cabeza al gallo". Dicho juego consistía en enterrar a un gallo vivo y dejar solo la cabeza del gallo de fuera. El concursante que iba a decapitar el gallo era vendado los ojos y la demás gente le decía donde estaba ubicado el gallo para que lo decapitara. No era algo fácil. El hermano cuenta que se puso de acuerdo con su amigo en que se iba a concentrar solo en su voz para que este lo dirigiera hacia donde tenia que moverse, y así fue, después que fue vendado sus ojos, el se concentro solo en la voz de su amigo. Aunque algunos le decían para donde tenia que ir el no les hizo caso. Solo obedeció la voz de su amigo que le dijo, "Camina 4 pasos al frente. Ahora date vuelta a tu derecha. Camina 3 pasos hacia el frente. ¡Ahora agachate y con el machete decapita al gallo que tienes al frente!" Así lo hizo decapito al gallo y ganaron el premio. Es lo mismo cuando tú y yo escuchamos la voz del Señor y la obedecemos. ¡Ganamos el premio!



©Ministerio La Fuente 2004 Todos Los Derechos Reservados.

MINISTERIO LA FUENTE HONDURAS

**Te queremos servir en tu andar
con Cristo.**

Correo Electrónico: info@ministeriolafuente.org

Visítenos en nuestro sitio Web:
www.ministeriolafuente.org

EN LO QUE CREEMOS

Nosotros, en el Ministerio La Fuente, creemos en Jesús, el Hijo de Dios; creemos que El nació de una virgen; y que El vivió sin pecado. Creemos que murió y resucitó.

Creemos que El envió Su Espíritu Santo para hacernos saber la verdad de Dios; para consolarnos, y para darnos la habilidad de vivir una vida a plenitud para Dios.

Creemos en la Palabra de Dios, que es la Biblia, infalible y eterna.

Creemos que Jesús es el Señor de todo y que el volverá por todos los que Le aman.